



Foto: Mario Téllez

“¿Me preguntas si Santiago es más resiliente? Hay que ver lo que pasó con el tema de la autonomía del agua en Santiago. Hoy tiene 37 horas de autonomía de agua potable”, ejemplifica el gobernador.

Las claves de un “Santiago inteligente”, según Claudio Orrego

El actual gobernador de la Región Metropolitana, ligado desde hace varios años a temas de la ciudad como ex intendente y ex ministro de Vivienda y Urbanismo, habla sobre las iniciativas que se están desarrollando en la capital con el fin de convertirla en una urbe más sostenible y resiliente al cambio climático. La gran tarea pendiente, dice: “La integración”.

Por Magdalena Andrade y Constanza Flores, Laboratorio de Contenidos de Marca.

“**N**o me gusta ser autoflagelante ni auto-complaciente”, dice de entrada el gobernador de la Región Metropolitana, Claudio Orrego, cuando habla sobre cuánto ha avanzado una ciudad como Santiago en su camino hacia la sostenibilidad.

Entre los aspectos positivos destaca, por ejemplo, que la urbe tenga rellenos sanitarios que funcionen adecuadamente, “algo que la pone a la delantera de muchos lugares del mundo”. Sin embargo, aún hay 54 vertederos ilegales “y aún seguimos enterrando la basura, tenemos poco reciclaje y separación en origen”, apunta.

Hoy, el 24% de la energía que se usa en la Región Metropolitana tiene origen solar, pero todavía la fuente principal proviene del petróleo, reflexiona la autoridad. “Me gusta ver siempre el vaso medio lleno, pero tampoco uno puede ser inocente y no ver las dificultades que tenemos por delante”, dice.

¿Por dónde partir? Las tareas son múltiples y abarcan distintas áreas. Una de las más importantes,

dice, es la generación de las llamadas “infraestructuras resilientes”, construcciones que permiten hacer frente de mejor forma a los fenómenos de la naturaleza y al cambio climático.

“¿Me preguntas si Santiago es más resiliente? Bueno, hay que ver lo que pasó con el tema de la autonomía del agua en Santiago (durante el último temporal que vivió la zona central). Antes, cuando llovía en la parte alta de la cordillera, la ciudad se quedaba sin agua, hasta que tomamos la decisión política de obligar a la empresa privada a hacer estanques de acumulación de agua en Pirque. Hoy día Santiago tiene 37 horas de autonomía de agua potable”, ejemplifica el gobernador.

También habla de la plantación de 200 mil árboles en aquellos lugares que concentran más calor, como parte de una estrategia regional de emergencia hídrica.

Otro eje de acción a desarrollar es cómo convertir a la capital en una ciudad inteligente, con soluciones tecnológicas que ayuden tanto a usar eficientemente los recursos como a mejorar la calidad de vida de quienes vivimos en Santiago.

Desde sus tiempos como intendente, Orrego forma parte de Sé Santiago Smart City, una organización que aúna esfuerzos públicos, privados y de la academia en torno a poner la tecnología al servicio de las personas. Esta iniciativa se mueve en tres áreas prioritarias: medioambiente, seguridad y movilidad.

“En materia de medioambiente, por ejemplo, estamos viendo cómo podemos hacernos cargo, a través de tecnologías de distinto tipo, de las islas de calor que estamos teniendo hoy producto del cambio climático. Lamentablemente, estas islas están concentradas en los lugares más de escasos recursos de Santiago. Estamos explorando en cuánto podemos disminuir el calor de la ciudad a través de la creación de bosques de bolsillo, la arborización de la ciudad y también de los techos verdes”, cuenta el gobernador.

Uno de los pilotos de techos verdes se está desarrollando en el hospital Exequiel González Cortés, donde se ha instalado un área verde en toda la parte superior del edificio, y que junto con bajar la temperatura se espera que también logre reducir el consumo de aire acondicionado en verano.

En materia de seguridad, cuenta Orrego, se ha puesto en marcha

un plan de integración de todas las cámaras de televigilancia de Santiago mediante un sistema de Inteligencia Artificial capaz de alertar sobre movimientos extraños y reconocer rostros. Y en movilidad, la automatización del pago de las autopistas y la posibilidad de pagar en el transporte público directamente desde el banco con un código QR.

Sin embargo, dice el también ex ministro de Vivienda y Urbanismo, “una ciudad inteligente no es una ciudad fragmentada como Santiago. Tenemos comunas que funcionan como isla y ministerios

“Una ciudad inteligente no es una ciudad fragmentada como Santiago. Tenemos comunas que funcionan como isla y ministerios que funcionan como silos”.

que funcionan como silos. El hecho de que todavía no tengamos consolidado un Gobierno de la ciudad, que tengamos vertederos ilegales en toda la ciudad, que tengamos las cámaras desconectadas unas de otras, son todos signos de una ciudad poco inteligente”.

—¿Cuáles son las medidas más urgentes para el corto plazo?

—Santiago puede tener hoy una buena red tecnológica y buenas aplicaciones, pero si no nos coordinamos e integramos entre todos, tiene poco sentido. El título de la canción se llama integración y se llama también coordinación.

En el mediano y largo plazo, agrega Claudio Orrego, la tarea va por la implementación de más sensores capaces de entregar información (como, por ejemplo, aquellos que funcionan en otras ciudades para monitorear y optimizar los ciclos de recolección de basura) como también aquellos que permiten tener postes de luz inteligentes.

“Me imagino una ciudad cada día más interconectada, con más sensores y con más capacidad de ocupar la información y traducirla en servicios para los ciudadanos”, finaliza.